

UN DESNUDO DESCONOCIDO DEL PINTOR CRISTÓBAL RUIZ AN UNKNOWN NUDE PAINTING OF THE PAINTER CRISTÓBAL RUIZ

Resumen

El pintor giennense Cristóbal Ruiz forma parte del grupo de artistas que tuvieron que exiliarse a América tras la Guerra Civil española. Ubicado entre Puerto Rico y México, introdujo nuevos temas en su repertorio iconográfico como el desnudo. El objetivo de este trabajo es dar a conocer un obra, dentro de esta temática, documentada y fechada en San Juan de Puerto Rico y que, recientemente, se ha incorporado a una colección privada granadina.

Palabras Clave

Coleccionismo, Desnudo, Exilio, Granada, Puerto Rico.

Yolanda Guasch Marí
Esther Albendea Ruz

Universidad de Granada.
Departamento de Historia del Arte.
Facultad de Filosofía y Letras.
Granada. España

Yolanda Guasch Marí es becaria postdoctoral del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada. Sus líneas de investigación se centran en el estudio de los artistas exiliados durante la Guerra Civil española a América. Es miembro del grupo de investigación "Andalucía-América: Patrimonio Cultural y Relaciones Artísticas (HUM-806)".

Esther Albendea Ruz es doctora en Bellas Artes (Universidad de Sevilla) 2011 y miembro del grupo de investigación "Andalucía-América: Patrimonio Cultural y Relaciones Artísticas (HUM-806)".

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 10-X-2012
Fecha de revisión: 17-X-2012
Fecha de aceptación: 19-XI-2012
Fecha de publicación: 30-XII-2012

Abstract

The painter from Jaén Cristóbal Ruiz is part of the group of artists that were forced to exile in America after the Spanish Civil War. Located between Puerto Rico and Mexico, he included new issues in his repertoire, as the nude. The aim of this article is to give knowledge of an artwork documented and dated in San Juan of Puerto Rico that recently became part of a private collection in Granada, Spain.

Key words

Art Collecting, Exile, Granada, Nude Painting, Puerto Rico.

UN DESNUDO DESCONOCIDO DEL PINTOR CRISTÓBAL RUIZ

El pintor Cristóbal Ruiz Pulido (Villacarrillo, Jaén, 1881 - México, 1962) forma parte de esa generación de artistas que en las décadas de los veinte y treinta lograron situar la pintura española a la altura de la vanguardia europea. Posteriormente, la Guerra Civil española y sus posición ante la misma apoyando la legalidad de la República, condicionó la salida de nuestro país al que ya nunca regresaría. Su nombre pasaría a formar parte de una extensa lista de pintores exiliados que lograron situarse al otro lado del Atlántico, fundamentalmente en países hispanoamericanos como México, Argentina, Chile o Puerto Rico; país, este último, donde llegó y se asentó el pintor giennense.

A la llegada a la isla caribeña, Cristóbal Ruiz era ya un pintor formado y con una trayectoria artística consolidada y reconocida en España, y como indica Gaya Nuño “*dueño de un estilo absolutamente propio*”¹. Además de pintor, había desempeñado la docencia en Úbeda, en la Escuela de Artes y Oficios, donde entre 1927 y 1932 fue profesor de dibujo y pintura, y más tarde, en la Escuela de Bellas Artes de

San Fernando de Madrid donde fue responsable de la cátedra de paisaje, bodegón y pintura al aire libre. Posteriormente, en Puerto Rico, la retomará, primero como profesor en el Instituto Politécnico de San Germán y después en la Universidad de Puerto Rico, convirtiéndose en el maestro de una importante generación de artistas locales.

Su madurez como pintor no impide que el nuevo escenario al que se enfrenta influya en su obra incorporando o modificando algunos aspectos como la luz o los paisajes que le rodean. A sus temas ya abordados en España, como el paisaje, el bodegón, o las pinturas dedicadas a niños, debemos sumar una mayor actividad retratística, género casi inédito hasta ese momento ya que en su etapa española habían sido relativamente pocos los realizados y la aparición de una nueva temática, el desnudo.

Tanto en el retrato como el desnudo, incorporará un nuevo canon de belleza materializado en la representación de la raza negra. Como ejemplos podemos citar la “Haitiana”, del



Fig. 1. Desnudo de mujer. Óleo sobre lienzo. Museo de Historia, Antropología y Arte. Universidad de Puerto Rico.

Museo de Ponce, o “Haitiana de rodillas”, del Museo de Arte, Historia y Antropología de la Universidad de Puerto Rico. No obstante, tampoco faltarán desnudos de mujeres blancas, en los que supo proyectar la sensualidad caribeña.

¿Qué le llevó a Cristóbal Ruiz a introducir en sus temas el desnudo? Como indica acertadamente Gaya Nuño fueron “realizados en parte por exigencia de la cada vez más decidida vocación pedagógica”² del giennense ya que como señalábamos fue profesor del Departamento de Bellas Artes de la Universidad de Puerto Rico desde 1943 hasta 1962, impartiendo clases de dibujo y pintura al natural. Dentro de este aspecto educativo debemos situar la realización de buena parte de desnudos que surgieron con una pretensión didáctica pero cargados de las cualidades plásticas más representativas del pintor andaluz.

Por otro lado, los conocidos y documentados hasta la fecha presentan ciertas similitudes.



Fig. 2. Desnudo. 1947. Óleo sobre lienzo. 146 x 80 cm. Colección particular, Granada

Todos están representados en interiores con fondos monocromos en tonos fríos, casi siempre en escala de grises o azules, y de cuerpo entero. Aparecen siempre posando, lo que nos sitúa ante desnudos que se realizan con una modelo al natural. Sus posturas son diversas representándolas sentadas, de espaldas, frontalmente o recostadas. Del mismo modo, las modelos ejercen actitudes diferentes en su pose, algunas se muestran avergonzadas cubriéndose con las manos sus zonas íntimas, como si acabaran de ser descubiertas. Otras,

en cambio, posan relajadas en un ambiente cotidiano ante la mirada de quien las contempla. Algunas tienen un toque de color rojo en los labios o mejillas. En todas, eso sí, existe un claro predominio del color.

Recientemente una colección particular de Granada ha adquirido un nuevo desnudo, desconocido hasta la fecha y localizado en México, que tras una restauración nos ha permitido estudiar y acercarnos con más profundidad a esta temática de Cristóbal Ruiz.

El pintor mantuvo una relación muy cercana con el país mexicano debido a sus frecuentes viajes para reunirse con su hija y nietas. Visitas que fueron aprovechadas, incluso, para realizar exposiciones. A la muerte del pintor, que le sorprendió en México, su mujer Magdalena decidió fijar su residencia en este país, solicitando a la Universidad de Puerto Rico el traslado de las obras que habían quedado en la isla. En una de esas cajas, posiblemente, viajaría el desnudo citado, ya que en el reverso del lienzo aparece la inscripción con el número de la caja.

El lienzo (146 x 80 cms.) sigue las características que rigen todos los desnudos. Se representa una mujer de tres tercios que posa de pie con la espalda apoyada a una especie de pilar, con los brazos caídos y la pierna izquierda leve-

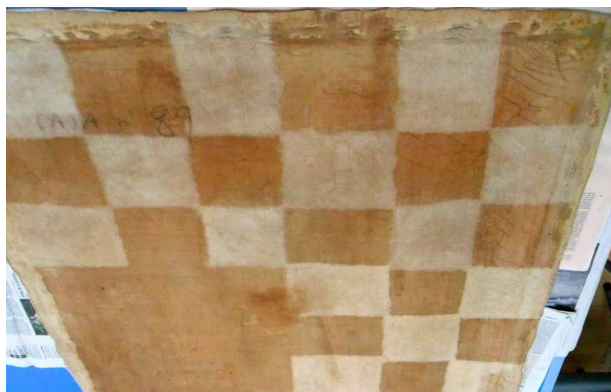


Fig. 3. Reverso del Desnudo con la inscripción de la caja.

mente levantada. Realizado en óleo, el fondo y la parte inferior del cuerpo presentan una pincelada fina, casi abocetada. El rostro, cabello, busto y el fondo derecho de color blanco que recorta la silueta, presentan un cierto nivel de empaste, con una pintura más trabajada. En relación a su materialidad apuntar que el lienzo es un algodón de tafetán de alta densidad y que uno de sus bordes, el lateral derecho, es irregular y está policromado, lo que nos indica que las dimensiones originales del cuadro pudieron ser mayores.

El estado de conservación era relativamente bueno. Presentaba algunos deterioros como un par de deformaciones, una serie de cuarteados en las capas de preparación y policromía y algunas pérdidas puntuales en el estrato superior de la pintura.

Con motivo de su traslado a España el cuadro fue desmontado del bastidor y se protegió la pintura con papel japonés. Al mismo tiempo se le aplicó una gruesa capa de parafina por las dos caras del lienzo. A consecuencia de esta desafortunada intervención, el cuadro se ha visto sometido a un tratamiento de restauración que ha consistido básicamente en la eliminación de la parafina, tratamiento realizado mecánicamente a punta de bisturí mientras se iba hinchando la cera con la ayuda de un disolvente. Aprovechando la coyuntura se asentaron los cuarteados de la película pictórica mediante presión y calor, y una vez montado el lienzo en un nuevo bastidor y retirado el papel de protección se ha realizado la limpieza de la policromía, que contaba con una acumulación de suciedad superficial, alterando la tonalidad original, cubriendo al cuadro con una veladura grisácea. Antes de finalizar esta intervención con la aplicación de un barniz protector, se han reintegrado con pigmentos al barniz unos pequeños desajustes cromáticos provocados por la pérdida puntual del primer estrato de la película pictórica.

NOTAS

¹GAYA NUÑO, Juan Antonio. *La pintura y la lírica de Cristóbal Ruiz*. Jaén: Diputación Provincial, 1987, pág. 40.

²Ibidem, pág. 43-44.

³Existe un desnudo muy similar propiedad del Museo de Historia, Antropología y Arte de la Universidad de Puerto Rico.